

Programa de intervención en el agua con autistas.

Propiocepción e hiperestimulación vestibular.

Acotaciones al IDEA. de Ángel Rivière

Román Esteban Pérez Déniz
rperden@gobiernodecanarias.org

“Solo es posible “ comenzar ” los tratamientos más estructurados cuando se ha podido compartir previamente, y durante períodos de tiempo prolongados y afectivamente comprometidos, el placer funcional del juego con el niño.”

Ángel Rivière

El autismo es, como trastorno del desarrollo, una muy seria desviación el biotipo estándar. Biotipo estándar en el que pesan sobremanera, en las etapas de la primera infancia, aspectos que aparentemente pueden parecer baladíes: El placer de relacionarse; La necesidad de comprender a los otros; El compartir emociones y estados mentales. Estas piezas esenciales están encadenadas o van a desencadenar el desarrollo de referentes conjuntos: La capacidad de compartir acciones, objetos e intereses con los demás; Van a desencadenar o están encadenadas a la generación de un código lingüístico común y a la capacidad de simbolización que este representa; Y, dado que no somos una fotocopia unos de otros, con esos mimbres, se irán conformando las respuestas situacionales que juegan con esa flexibilidad mental y comportamental que nos define. Somos desde el principio depositarios de una herencia cultural en la que nos concluimos, desde la que vamos a leer lo que nos rodea, desde la que vamos a definirnos, la que podemos criticar y la que queremos modificar. En absoluto coincide este biotipo estándar con el despliegue, la compleja maduración en solitario propia del autismo. Pensemos en el volumen y el peso de todo lo que supone esa herencia cultural y en la influencia de la ausencia de todo ello.

Interactuar, jugar, experimentar en lo que sea con el concurso de otros, es el laboratorio donde te terminas aunque te empiecen en una probeta..... Y lo que en un desarrollo común son pulsiones predeterminadas, y componen sin esfuerzo alguno el curso de actividades ordinarias de la niñez, han de hacerse percibir en unas condiciones especialmente claras a los autistas. Las dificultades severas en estos procesos necesitan ser compensadas. Implicándose aquí todo lo que nos capacita para la relación con los demás y con el entorno. Lo cultural, lo social, pautas sobre lo relacional. Reconstruirlas aún en la más ínfima medida conducirá a estos de nosotros a contactos productivos con los otros y con los ambientes en derredor.

Tal y como nos indica Ángel Rivière los retos que plantea este síndrome¹, sus desafíos, nos permitirán estudiar como se “formatea culturalmente la mente” : “Cual es la experiencia interactiva y cultural de la humanización”; “Cuales son los fundamentos neurobiológicos de estas competencias sociales humanas”.

Es el IDEA -Inventario De Espectro Autista- de Ángel Rivière mi referencia básica en el trabajo con autistas. Compila todo el conocimiento que se tiene hasta su prematura, reciente e injusta desaparición. Define las áreas con trastornos; contiene la descripción de estas; destaca las funciones alteradas en ellas; la secuencia en la que se presentan; expresa fórmulas genéricas de intervención en estos aspectos.

¹ El Autismo y otros asociados como el Trastorno Desintegrativo de la Infancia, el Síndrome de Asperger y, genéricamente, los Trastornos Generalizados del Desarrollo.

Por otro lado y de nuestra experiencia entendemos que los Autistas buscan o rechazan cantidades inusuales de ciertos tipos de sensaciones y son extremadamente sensibles a ellas. Son un caso muy peculiar en los aspectos perceptivos, lo cual tiene un valor esencial observando su interés, casi diríamos que obsesión, por el movimiento, tanto en sí mismos como en los objetos. Esta pulsión, para mí propia de este biotipo, determina un muy buen control motor. Entre las posibles razones: Una base perceptiva, una alta receptividad de este tipo sensores: vestibulares y propioceptivos; Una base neurológica: una de esas especialísimas y extrañas altas capacidades asociadas a los trastornos del desarrollo; Una alta experimentación/ análisis de su propio movimiento: hay juego, exploración, aprendizaje, en torno al movimiento, aunque típicamente en solitario; Una asociación de las tres cuestiones indicadas ya que evidentemente existe entre ellas una amplia relación y se potencian entre sí. Hay quien defiende una postura contraria, describiendo casos en los que se presenta “Akinesia, anomalías de la fijación postural, reflejos anormales, alteraciones del tono muscular, disfunción del movimiento facial, trastornos de la marcha y movimientos involuntarios” no es nuestra experiencia y tiendo a entender que este tipo de cuadros ha de asociarse a la administración de antipsicóticos, neurolépticos y tranquilizantes mayores: Si las conductas que se presentan comúnmente de hiperactividad, conductas disruptivas, auto lesiones, etc... se busca suprimirlas a través de la farmacología posiblemente se induzcan ese tipo de conductas. Se pueden instalar conductas motrices no reconocibles, compartibles, propias de un desarrollo motor moldeado aculturalmente, en solitario, bien porque no se interviene, porque se hace tardía o inadecuadamente; Esas formas, gestos, los podemos encontrar en procesos de psicotización, que cursan con el aislamiento, y se observan igualmente en los autistas en períodos con ruptura de la actividad sistematizada – por ejemplo el período vacacional del verano, donde el juego estereotipado en solitario puede incrementarse-; Puede darse en procesos que por su severidad presenten una ausencia total de imitación motora, siempre paralelos a una profunda soledad desconectada, entendemos que por los mismos motivos aducidos antes. La torpeza motriz que podamos observar habrá que definirla muy bien y aclarar si realmente no vamos a confundir origen con consecuencias. Para nosotros su competencia motriz es clara y son indicadores muy claros de la existencia de esta pulsión, de esta necesidad, de esa competencia motriz que defendemos, objetivamente: la puntuación muy alta en control postural, flexibilidad, equilibrio, etc, que obtienen en las escalas que hemos aplicado comparando esta población con otras patologías severas, y aún con relación a la población normal; la reacción ante el programa que aplicamos, nuevamente una gran distancia entre sus posibilidades, y las que se manifiestan en otras patologías; las propuestas intuitivas de la delfinoterapia; las estereotipias, una manifestación siempre presente y en muchos casos obsesiva: esos movimientos rítmicos coordinados: aleteos, bailoteos, balanceos, hand-washing; carreritas sin sentido, el regusto por la velocidad; el andar de puntillas; el tamborileo con cualquier objeto; hacerlos rotar compulsivamente; los andares de gráciles gacelas de los mas pequeños, etc....

El trabajo que desarrollo hace años a este respecto pretende: Determinar las peculiaridades en el aspecto motriz en autismo, en particular su competencia. Indicar como la actividad en el agua, respetando los parámetros que indicamos, nos señala un muy poderoso estímulo para la intervención. Pretende establecer las serias diferencias entre los programas de trabajo de “intervención en el agua” en autismo y otras patologías severas. Quiere diseñar, con la raíz de un adecuado uso de este estímulo, el motriz, un programa de intervención sistemático en las dimensiones alteradas; Busca utilizar estas capacidades, tan desarrolladas e influyentes como estimulantes, para transferir posibilidades a otras áreas menos desarrolladas y a otros ámbitos. Definir cautelas, evitando la utilización de este valioso recurso en programas de ocio mal entendidos, que minimizando sus posibilidades se tornan en otro juego en solitario, generando nuevas estereotipias; Fijar: Guiones de trabajo; Registros; Un soporte teórico; Actividades, específicas para casos severos y medios.²; Hacer entender la necesidad de trasladar estos programas a la estimulación temprana y la conveniencia de formar en ellos a

² Programa de intervención con autistas en el agua. Registros específicos. Guión de actividades específicas.

las personas de referencia en el entorno familiar. Generar un debate sobre esta propuesta centrado en comprobaciones empíricas tales como las que han generado el trabajo.

Cualquier programa de trabajo, sea el que sea el aspecto central que quiera cuidar, debe partir de un claro entendimiento de la patología en cuestión: Son aspectos centrales del trabajo la relación social; la comunicación; la anticipación y la flexibilidad; la simbolización. No estaremos trabajando, me dirás, especialmente aspectos motrices. Te diré: Estaremos utilizando la motricidad, esa pulsión, esa estimulación que se busca compulsivamente, para rehacer estos aspectos básicos esenciales. Te diré: La identificación de un estímulo que no sacia; que siempre se nos presenta como tal en la patología; que es manipulable en múltiples sentidos: pieza esencial para componer la relación con el tutor, para compartir objetos con él, para iniciar la comunicación en torno a esta relación, etc... es para quien trabaja con autistas la ideal. Te diré: En mi experiencia con autistas no he visto nada que genere tanto placer directo, de forma inmediata, que requiera de la presencia del otro, que provoque series de demandas reiteradas, intencionadas, señaladas, signadas de una forma natural, un espacio en el que libremente puedan desarrollar actividades para ellos llenas de sentido. Te diré: Para el trabajo con autistas cualquier actividad que pueda definirse/ desarrollarse en estos rasgos es la ideal terapéuticamente. Te diré que igual que sucede con cualquier patología, no existe un tiempo aparte de la intervención terapéutica. Una parcela que implique el cuidado de un solo aspecto. Un tiempo de ocio, como tal, en el agua, necesita ser también terapéutico, y ha de responder a unos patrones que contengan esos rasgos. Disfrutan en la terapia, que se centra en el movimiento. Leamos ahora de nuevo la cita de cabecera.

Insistiré, detallando lo que hay que provocar, a riesgo de ser “pesao”. Los objetivos del programa de agua con autistas son: La aferentización: el obtener placer de la relación social; El construir interacciones; El hacerse crecientemente presente; La estimulación de habilidades atención conjunta; El impulsar una comunicación funcional y pragmática por encima de propuestas estructurales; Suscitar la comprensión de ordenes sencillas formuladas con un código lingüístico o mixto : bimodal; Controlar la estructura ambiental; Ofertar actividades funcionales; Obtener motivación en situaciones educativas y terapéuticas; Compartir el placer funcional del juego; Trabajar capacidades de imitación motora; Suspender preacciones para crear gestos comunicativos.

¿Cómo hacerlo?: Disponemos de la motivación del alumno, aspecto central de cualquier intervención -más aquí- y desempeña esto un papel crucial en la selección de las actividades. Hacerlo contemplando unos requisitos básicos:

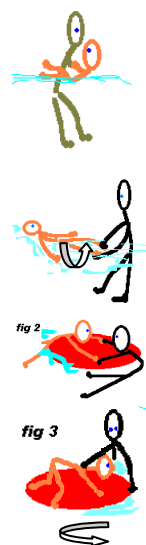
- ❑ El tratamiento inicialmente ha de hacerse individualmente, al igual que va ha serlo su programa. Avanzando el tiempo lo importante precisamente será el interactuar con iguales, con los otros, pero inicialmente hay que generar la posibilidad.
- ❑ Vamos a establecer juegos circulares de interacción: aquellos en los que se generará una relación contingente entre sus acciones -las del sujeto- y las de quien le trata. Tendremos pues varios elementos: dos personas: Una de referencia y un sujeto que se trata; unas acciones a realizar –movimientos-; unos objetos asociados a una función -a un juego-. El programa básico consiste en crear estas situaciones estimulares jugando con ese deseo de movimiento, su pulsión, buscando sensaciones propioceptivas e hiperestimulación vestibular: se desencadenan solo en presencia del establecimiento de la relación.

Pongamos ejemplos: En ellos surge naturalmente el contacto que siempre pretenderemos.

1. Giros: Sobre si mismo pero en nuestras manos.
 - ❑ En el eje transversal o sobre eje longitudinal.
 - ❑ Con sujeción en pies / manos o en ambos, uno y una.
 - ❑ (posición en prono / supino).
2. Giros en torno al profesor.
 - ❑ Esenciales desde el primer momento es el juego inicial preferido siempre. De cara a cara.
3. Deslizamientos Giros sobre colchoneta circular como soporte. Juegos de equilibrio sobre tapiz

Busquemos un nivel elemental: No hay señales de interés por las personas, a las que ignora o evita de forma clara.

Cautelas en evitación de rechazos iniciales previsibles; Observación cuidadosa de preferencias. Darles la seguridad que sea requerida. Abrazo,

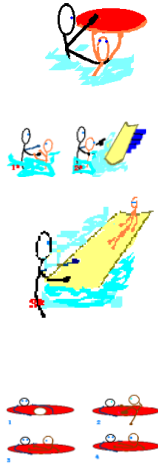


Busquemos otro nivel:
Relaciones infrecuentes,
inducidas, externas y
unilaterales con iguales.

Juegos a dos:

Cada uno ha establecido por su lado relación con un adulto: la persona de referencia. Es para los dos sujetos la misma; los objetos han adquirido para ambos la misma función.. Jugaremos en paralelo primero, iremos estableciendo turnos, generando pequeñas interferencias entre ellos compartiendo un objeto: Pistolas de agua. Un tobogán, el colchón de flotación, objetos móviles, cualquier juego atractivo para ambos.

Se introducen otros, nuevas personas de referencia, el tutor, lo cual puede interesarnos en alumnos del nivel inicial para que el vínculo se establezca con aquella persona que interviene mas tiempo sobre él; y ,con más motivo, se establece la intervención de la persona de referencia en el círculo familiar que decida acompañarnos en el programa, por la necesidad de transferir esos vínculos al espacio natural donde precisamente deben darse .



No nos es posible exponer aquí sino esta pequeña fracción del programa a modo de muestra. El programa desarrolla las doce dimensiones y los diversos niveles establecidos en el IDEA, los señalados sintéticamente en la tabla que se expone al final.

Esa motivación depende también de factores como el propio espacio/ piscina:

- ❑ El situarnos simplemente en flotación excita inicialmente su peculiar sensibilidad.
- ❑ El espacio, muy importante, tiene que estar perfectamente definido.
- ❑ Características del espacio piscina que lo harán idóneo para la intervención en autismo:
 - ❑ Su cognoscibilidad, su predictibilidad, el sentido del que se dota la actividad.
 - ❑ Es perfectamente distinguible de cualquier otro espacio: Está acotado, tiene unos límites precisos, que lo definen siempre de la misma manera, eso les dota de seguridad. Es un espacio virgen que podemos manipular convenientemente, donde existen unas reglas, no viciadas.
 - ❑ Las transformaciones en él, en cualquier caso nosotros lo controlamos, se producen de una forma paulatina, dentro de una secuencia aceptable. Uso modelado a conveniencia. Los elementos en presencia participan de la misma característica. El material es conocido, tiene funciones asociadas, como en una representación. Rutinas y sensación de libertad.
 - ❑ La información visual que predomina sobre la verbal.
 - ❑ No hay actividad carente para ellos de sentido.
 - ❑ Su Deseabilidad.
 - ❑ Actividad física adaptada a sus capacidades. Hiperestimulación vestibular/ propiocepción
 - ❑ Actividad preferida. Lo cual no deja de ser esencial con cualquier alumno, pero en el caso que nos ocupa dónde el deseo no se manifiesta claramente es inicialmente lo que nos permite hacer toda esta construcción programática.
 - ❑ Su capacidad relacional
 - Generamos un espacio compartido que parte del deseo/ pulsión.
 - Carácter Imprescindible el adulto de referencia para el juego.

De nuestra experiencia en el trabajo con autistas y T.G.D. en el área motriz tenemos muy claro cuan difícil es conseguir la realización de un ejercicio propuesto cualquiera. En el suelo la actividad motriz impone la necesidad de moldear el movimiento propuesto, integrarlo dentro de un circuito necesariamente repetitivo, con ayuda física total inicialmente: el alumno en cuestión, capaz de realizarlo a la perfección, muestra un completo desinterés por realizarlo. Nos encontramos con sujetos con muy dificultosa relación social, serios problemas de comunicación, sin capacidad de imitación, a los que les proponemos impositivamente actividades que realmente para ellos no tienen sentido alguno. En el agua estas dificultades se minimizan.

¿Panacea?, no, Simplemente un aspecto más dentro de los programas de Intervención pero jugando con un estímulo que: Es perfectamente manipulable; Dibuja la actividad como la más deseada; No sacia; Genera vínculos muy fuertes, luego nos permite la intervención en los aspectos adecuados. La propuesta de intervención en el agua para autistas, no se entiende sino dentro de una propuesta de intervención completa de la que esta forme parte.

